

Anulacion de la constitucion.

2a — 229 — 7.

Real decreto declarando nula la constitucion y los decretos de las Cortes que sean represivos de los derechos y prerrogativas de la soberania del Rey; y mandando cesar las cortes;

Y orden sobre prohibicion de la libertad de imprenta.

It. sobre papeles de Cortes.

1814

Madrid

1814

El Ayuntamiento de Madrid
ha acordado que se
pague a los señores
D. Juan de Dios y
D. Juan de Dios
la cantidad de
cinco mil reales
por el valor de
los terrenos que
ellos poseen en
esta ciudad.

EL REY.

Desde que la divina Providencia por medio de la renuncia espontánea y solemne de mi Augusto Padre Me puso en el Trono de mis mayores, del qual me tenia ya jurado sucesor el Reyno por sus Procuradores, juntos en Cortes, segun fuero y costumbre de la Nacion Española, usados de largo tiempo; y desde aquel fausto dia en que entré en la Capital, en medio de las mas sinceras demostraciones de amor y lealtad, con que el Pueblo de Madrid salió á recibirme, imponiendo esta manifestacion de su amor á mi Real Persona á las huestes francesas, que con achaque de amistad se habian adelantado apresuradamente hasta ella, siendo un presagio de lo que un dia ejecutaría este heroico pueblo por su Rey y por su honra, y dando el exemplo que noblemente siguieron todos los demás del Reyno: desde aquel dia, pues, puse en mi Real ánimo, para responder á tan leales sentimientos, y satisfacer á las grandes obligaciones en que está un Rey para con sus pueblos, dedicar todo mi tiempo al desempeño de tan augustas funciones, y á reparar los males á que pudo dar ocasion la perniciosa influencia de un Valido durante el reynado anterior. Mis primeras manifestaciones se dirigieron á la restitution de varios Magistrados y de otras personas á quienes arbitrariamente se habia separado de sus destinos; pero la dura situacion de las cosas, y la perfidia de *Buonaparte*, de cuyos crueles efectos quise, pasando á Bayona, preservar á mis pueblos, apenas dieron lugar á mas. Reunida allí la Real Familia,

se cometió en toda ella, y señaladamente en mi Persona, un tan atroz atentado, que la historia de las naciones cultas no presenta otro igual, así por sus circunstancias, como por la serie de sucesos que allí pasaron; y, violado en lo mas alto el sagrado derecho de gentes, fui privado de mi libertad, y, de hecho, del gobierno de mis Reynos, y trasladado á un Palacio, con mis muy caros Hermano y Tio, sirviéndonos de decorosa prision casi por espacio de seis años aquella estancia. En medio de esta afliccion siempre estuvo presente á mi memoria el amor y lealtad de mis pueblos, y era gran parte de ella la consideracion de los infinitos males á que quedaban expuestos: rodeados de enemigos; casi desprovistos de todo para poder resistirles; sin Rey, y sin un gobierno de antemano establecido, que pudiese poner en movimiento y reunir á su voz las fuerzas de la Nacion, y dirigir su impulso, y aprovechar los recursos del Estado para combatir las considerables fuerzas, que simultáneamente invadieron la península, y estaban ya pérfidamente apoderadas de sus principales plazas. En tan lastimoso estado expedí, en la forma que, rodeado de la fuerza, lo pude hacer, como el único remedio que quedaba, el Decreto de 5 de Mayo de 1808, dirigido al Consejo de Castilla, y en su defecto á qualquiera Chancillería ó Audiencia que se hallase en libertad, para que se convocasen las Cortes: las quales únicamente se habrian de ocupar por el pronto en proporcionar los arbitrios y subsidios necesarios para atender á la defensa del Reyno, quedando permanentes para lo demas que pudiese ocurrir; pero este mi Real Decreto por desgracia no fue conocido entonces. Y aunque despues lo fue, las provincias proveyeron, luego que llegó á todas la noticia de la cruel escena provocada en Madrid por el Gè-

fe de las tropas francesas en el memorable dia 2 de Mayo, á su gobierno por medio de las *Juntas* que crearon. Acaeció en esto la gloriosa batalla de Baylén: los franceses huyeron hasta Victoria; y todas las provincias y la capital Me aclamaron de nuevo Rey de Castilla y de Leon, en la forma con que lo han sido los Reyes mis augustos predecesores. Hecho reciente, de que las medallas acuñadas por todas partes dan verdadero testimonio, y que han confirmado los pueblos por donde pasé á mi vuelta de Francia con la efusion de sus *vivas*, que conmovieron la sensibilidad de mi corazon, adonde se gravaron para no borrarse jamás. De los Diputados que nombraron las *Juntas* se formó la *Central*: quien exerció en mi Real Nombre todo el poder de la Soberanía desde Setiembre de 1808, hasta Enero de 1810; en cuyo mes se estableció el primer *Consejo de Regencia*, donde se continuó el exercicio de aquel poder hasta el dia 24 de Setiembre del mismo año: en el qual fueron instaladas en la Isla de Leon las *Cortes* llamadas *generales y extraordinarias*, concurriendo al acto del juramento, en que prometieron conservarme todos mis dominios, como á su Soberano, 104 Diputados, á saber, 57 propietarios, y 47 *suplentes*, como consta del acta que certificó el Secretario de Estado y del despacho de Gracia y Justicia D. Nicolás María de Sierra. Pero á estas Cortes, convocadas de un modo jamás usado en España aun en los casos mas árdulos, y en los tiempos turbulentos de minoridades de Reyes en que ha solido ser mas numeroso el concurso de Procuradores que en las Cortes comunes y ordinarias, no fueron llamados los Estados de *Nobleza y Clero*, aunque la *Junta Central* lo habia mandado, habiéndose ocultado con arte al Consejo de Regencia este Decreto, y tambien que la Junta le habia asignado la presiden-

cia de las Cortes: prerogativa de la Soberanía, que no habria dexado la Regencia al arbitrio del Congreso, si de él hubiese tenido noticia. Con esto quedó todo à la disposicion de las Cortes: las quales en el mismo dia de su instalacion, y por principio de sus actas, Me despojaron de la Soberanía, poco antes reconocida por los mismos Diputados, atribuyéndola nominalmente à la nacion para apropiársela à sí Ellos mismos, y dar à esta despues, sobre tal usurpacion, las leyes que quisieron, imponiéndole el yugo de que forzosamente las recibiese en una *nueva Constitucion*, que sin poder de provincia, pueblo, ni Junta, y sin noticia de las que se decian representadas por los *suplentes* de España é Indias, establecieron los Diputados, y Ellos mismos sancionaron y publicaron en 1812. Este primer atentado contra las prerogativas del Trono, abusando del nombre de la nacion, fue como la base de los muchos que à este siguieron; y à pesar de la repugnancia de muchos Diputados, tal vez del mayor número, fueron adoptados y elevados à leyes, que llamaron *fundamentales*, por medio de la gritería, amenazas, y violencia de los que asistian à las *galerías* de las Cortes, con que se imponia y aterraba; y à lo que era verdaderamente obra de una faccion, se le revestia del especioso colorido de *voluntad general*, y por tal se hizo pasar la de unos pocos sediciosos, que en Cádiz, y despues en Madrid, ocasionaron à los buenos cuidados y pesadumbre. Estos hechos son tan notorios que apenas hay uno que los ignore, y los mismos *Diarios* de las Cortes dan harto testimonio de todos ellos. Un modo de hacer leyes, tan ageno de la nacion española, dió lugar à la alteracion de las buenas leyes con que en otro tiempo fue respetada y feliz. A la verdad casi toda la forma de la antigua Constitucion de la Monarquía se innovó; y,

copiando los principios revolucionarios y democráticos de la *Constitucion francesa* de 1791, y faltando à lo mismo que se anuncia al principio de la que se formó en Cádiz, se sancionaron, no *leyes fundamentales* de una monarquía moderada, sino las de un gobierno popular, con un Xefe ó Magistrado, mero executor delegado, que no Rey; aunque allí se le dé este nombre para alucinar y seducir à los incautos y á la nacion. Con la misma falta de libertad se firmó y juró esta *nueva Constitucion*; y es conocido de todos, no solo lo que pasó con el respetable obispo de Orense, pero tambien la pena con que à los que no la firmasen y jurasen se amenazó. Para preparar los ánimos á recibir tamañas novedades, especialmente las respectivas á mi Real Persona y prerogativas del Trono, se procuró por medio de los *papeles públicos*, en algunos de los quales se ocupaban Diputados de Cortes, y abusando de la *libertad de imprenta*, establecida por estas, hacer odioso el poderío Real, dando à todos los derechos de la Magestad el nombre de *despotismo*, haciendo sinónimos los de *Rey* y *Déspota*, y llamando *tiranos* à los Reyes: al mismo tiempo en que se perseguia cruelmente á qualquiera que tuviese firmeza para contradecir, ó siquiera disentir de este modo de pensar revolucionario y sedicioso; y en todo se afectó el *democratismo*, quitando del ejército y armada, y de todos los establecimientos que de largo tiempo habian llevado el título de *Reales*, este nombre, y substituyendo el de *Nacionales*, con que se lisongeaba al pueblo: quien á pesar de tan perversas artes conservó, por su natural lealtad, los buenos sentimientos que siempre formaron su carácter. De todo esto luego que entré dichosamente en el Reyno, fuí adquiriendo fiel noticia y conocimiento, parte por mis propias observaciones, parte por los *papeles públicos*, donde hasta estos dias con im-

pudencia se derramaron especies tan groseras é infames acerca de mi venida y mi carácter, que aun respecto de qualquier otro serian muy graves ofensas, dignas de severa demostracion y castigo. Tan inesperados hechos llenaron de amargura mi corazon, y solo fueron parte para templarla las demostraciones de amor de todos los que esperaban mi venida, para que con mi presencia pusiese fin á estos males, y á la opresion en que estaban los que conservaron en su ánimo la memoria de mi Persona, y suspiraban por la verdadera felicidad de la Patria. Yo Os juro y prometo á Vosotros, verdaderos y leales Españoles, al mismo tiempo que Me compadezco de los males que habeis sufrido, no quedaréis defraudados en vuestras nobles esperanzas. Vuestro Soberrano quiere serlo para Vosotros; y en esto coloca su gloria, en serlo de una nacion heroyca, que con hechos inmortales se ha grangeado la admiracion de todas, y conservado su libertad y su honra. Aborrezco y detesto el despotismo: ni las luces y cultura de las naciones de Europa lo sufren ya, ni en España fueron *déspotas* jamás sus Reyes, ni sus buenas leyes y *Constitucion* lo han autorizado, aunque por desgracia de tiempo en tiempo se hayan visto, como por todas partes, y en todo lo que es humano, abusos de poder, que ninguna *Constitucion* posible podrá precaver del todo; ni fueron vicios de la que tenia la nacion, sino de personas, y efectos de tristes pero muy rara vez vistas, circunstancias, que dieron lugar y ocasion á ellos. Todavía, para precaverlos quanto sea dado á la prevision humana, á saber, conservando el decoro de la dignidad Real, y sus derechos, pues los tiene de suyo, y los que pertenecen á los pueblos, que son igualmente inviolables, Yo trataré con sus Procuradores de España y de las Indias: y en Cortes legítimamente congregadas, compuestas de unos y otros, lo

mas pronto que , restablecido el órden y los buenos usos en que ha vivido la nacion , y con su acuerdo han establecido los Reyes mis Augustos predecesores , las pudiere juntar ; se establecerá sólida y legítimamente quanto convenga al bien de mis reynos , para que mis Vasallos vivan prósperos y felices , en una religion y un imperio estrechamente unidos en indisoluble lazo : en lo qual , y en solo esto , consiste la felicidad temporal de un Rey y un reyno , que tienen por excelencia el título de *Católicos* ; y desde luego se pondrá mano en preparar y arreglar lo que parezca mejor para la reunion de estas Cortes , donde espero queden afianzadas las bases de la prosperidad de mis súbditos , que habitan en uno y otro hemisferio. La libertad y seguridad *individual y real* quedarán firmemente aseguradas por medio de leyes que , afianzando la pública tranquilidad y el órden , dexen á todos la saludable libertad , en cuyo goce imperturbable , que distingue á un gobierno moderado de un gobierno arbitrario y despótico , deben vivir los ciudadanos que estan sujetos á él. De esta justa libertad gozarán tambien todos para comunicar por medio de la imprenta sus ideas y pensamientos , dentro , á saber , de aquellos límites que la sana razon soberana é independientemente prescribe á todos para que no degeneren en licencia ; pues el respeto que se debe à la religion y al Gobierno , y el que los hombres mutuamente deben guardar entre sí , en ningun gobierno culto se puede razonablemente permitir que impunemente se atropelle y quebrante. Cesarà tambien toda sospecha de dissipacion de las rentas del Estado , separando la tesorería de lo que se asignare para los gastos que exijan el decoro de mi Real Persona y Familia y el de la nacion à quien tengo la gloria de mandar , de la de las rentas que con acuerdo del reyno se impongan y asignen para la

conservacion del Estado en todos los ramos de su administracion. Y las leyes, que en lo sucesivo hayan de servir de norma para las acciones de mis súbditos, serán establecidas con acuerdo de las Cortes. Por manera que estas bases pueden servir de seguro anuncio de mis Reales intenciones en el gobierno de que Me voy á encargar, y harán conocer á todos no un *Déspota* ni un *tirano*, sino un Rey y un padre de sus vasallos. Por tanto, habiendo oido lo que unánimemente Me han informado personas respetables por su celo y conocimientos, y lo que acerca de quanto aquí se contiene se Me ha expuesto en Representaciones que de varias partes del Reyno se me han dirigido, en las quales se expresa la repugnancia y disgusto con que así la *Constitucion* formada en las *Cortes generales y extraordinarias*, como los demás establecimientos políticos de nuevo introducidos, son mirados en las provincias; los perjuicios y males que han venido de ellos, y se aumentarían si Yo autorizase con mi consentimiento, y jurase aquella *Constitucion*: conformándome con tan decididas y generales demostraciones de la voluntad de mis pueblos, y por ser ellas justas y fundadas; declaro: que mi Real ánimo es no solamente no jurar ni acceder á dicha *Constitucion* ni á decreto alguno de las *Cortes generales y extraordinarias* y de las *ordinarias* actualmente abiertas, á saber, los que sean depresivos de los derechos y prerogativas de mi Soberanía, establecidas por la constitucion y las leyes en que de largo tiempo la nacion ha vivido, sino el declarar aquella *Constitucion* y tales Decretos nulos y de ningun valor ni efecto, ahora ni en tiempo alguno, como si no hubiesen pasado jamás tales actos, y se quitasen de en medio del tiempo, y sin obligacion en mis pueblos y súbditos, de qualquiera clase y condicion, á cumplirlos ni guardarlos. Y como el que quisiese soste-

nerlos, y contradixere esta mi Real declaracion, tomada con dicho acuerdo y voluntad, atentaria contra las prerogativas de mi Soberanía y la felicidad de la nacion, y causaria turbacion y desasosiego en mis Reynos; declaro reo de lesa Magestad á quien tal osare ó intentare, y que como á tal se le imponga la pena de la vida, ora lo execute de hecho, ora por escrito, ó de palabra, moviendo ó incitando, ó de qualquier modo exhortando y persuadiendo á que se guarden y observen dicha *Constitucion* y *decretos*. Y para que entretanto que se restablece el órden, y lo que antes de las novedades introducidas se observaba en el Reyno, acerca de lo qual sin pérdida de tiempo se irá proveyendo lo que convenga, no se interrumpa la administracion de justicia; es mi voluntad, que entre tanto continúen las justicias ordinarias de los pueblos, que se hallan establecidas, los jueces de letras adonde los hubiere, y las Audiencias, Intendentes y demás tribunales de justicia en la administracion de ella; y en lo político y gubernativo los Ayuntamientos de los pueblos segun de presente estan, y entretanto que se establece lo que convenga guardarse, hasta que, oídas las Cortes que llamaré, se asiente el órden estable de esta parte del gobierno del Reyno. Y desde el dia en que este mi Decreto se publique, y fuere comunicado al Presidente que á la sazón lo sea de las Cortes, que actualmente se hallan abiertas, cesarán estas en sus sesiones; y sus actas y las de las anteriores, y quantos expedientes hubiere en su archivo y secretaría, ó en poder de qualesquiera individuos, se recojan por la persona encargada de la execucion de este mi Real Decreto; y se depositen por ahora en la casa de Ayuntamiento de la villa de Madrid, cerrando y sellando la pieza donde se coloquen; los libros de su biblioteca se pasarán á la Real; y á qualquiera que tratare de impe-

dir la execucion de esta parte de mi Real Decreto, de qualquier modo que lo haga, igualmente le declaro reo de lesa Magestad, y que como á tal se le imponga la pena de la vida. Y desde aquel dia cesará en todos los juzgados del reyno el procedimiento en qualquier causa, que se halle pendiente por *infraccion de Constitucion*; y los que por tales causas se hallaren presos, ó de qualquier modo arrestados, no habiendo otro motivo justo segun las leyes, sean inmediatamente puestos en libertad. Que así es mi voluntad, por exígerlo todo así el bien y la felicidad de la nacion. Dado en *Valencia* á 4 de Mayo de 1814. = YO EL REY. = Como Secretario del Rey con exercicio de decretos, y habilitado especialmente para este = Pedro de Macanaz.

Al mismo tiempo que el Rey está persuadido de las grandes ventajas que debe producir la libertad de la imprenta, desea S. M. que se eviten los graves males que produciria el abuso de ella, especialmente en las presentes circunstancias: y con este fin, mientras se arregla tan importante punto con la madurez y detencion que exige, ha resuelto S. M. que no pueda fixarse ningun cartel, distribuirse ningun anuncio, ni imprimirse diario, ni escrito alguno, sin que preceda la presentacion á la persona á cuyo cargo esté el gobierno político; quien dará ó negará el permiso para la impresion y publicacion, oido el dictamen de persona ó personas doctas, imparciales y que no hayan servido al intruso, ni manifestado opiniones sediciosas, encargándoles que para juzgar, ó no, dignos del permiso los escritos que se les pasen, se desnuden de todo espíritu de partido y escuela, y atiendan solamente á que se evite el intolerable abuso que se ha hecho de la imprenta en perjuicio de la religion y de las buenas costumbres, como igualmente que se ponga freno á las doctrinas revolucionarias, á las calumnias é insultos contra el Gobierno, y á los libelos y groserías contra los particulares; y se fomente por el contrario quanto pueda contribuir á los progresos de las ciencias y artes, á la ilustracion del Gobierno, y á mantener el mútuo respeto que debe haber entre todos los miembros de la sociedad.

Otro tanto quiere S. M. que se observe respecto á las composiciones dramáticas, y que no se permita la representacion de las que de nuevo se representen, ni de las que se han representado ó impreso desde que se estableció la absoluta libertad, sin que preceda el mismo exâmen prescrito para la impresion: debiendo tambien prevenirse à los actores y actrices que se abstengan de añadir sentencias ó versos; abuso que se ha introducido de algun tiempo à esta parte con la mira de hacer cundir maxîmas de trastorno, irreligion, y libertinage.

Lo comunico à V. S. de Real órden para que lo haga llevar à efecto en la provincia de su mando, trasladándolo á las personas à quienes corresponda, à fin de que tenga entero cumplimiento, y para que se proceda al càstigo de los contraventores segun lo prevenido en las leyes anteriores à la absoluta libertad establecida durante la ausencia de S. M. Y á fin de que las personas elegidas para el exâmen de los escritos sean dignas de la confianza que se hace de ellas, las nombrará V. tomando los informes que crea convenientes, y encargándoles la posible brevedad en evacuar los informes, para que no se dilate la publicacion de los escritos útiles.

Dios guarde à V. muchos años. *Valencia*

4 de Mayo de 1786

Pedro Macanaz

[Faint, illegible text and a circular stamp are visible on the page.]



para despachos de oficio quatro rrs.

**SELO CUARTO AÑO DE 1811
OCHOCIENTOS Y TRECE.**

Valga para el año de mil ochocientos y trece.

Ayuntamiento. ¹⁰ extra. de once de Mayo de mil ochocientos catorce

Se vió un Br.^o decreto dado en Valencia en quatro de este mes por el qual se ha dignado S. M. anular la Constitucion mandando que entre tanto que se restablece el orn y lo que antes de las novedades ocurridas se observaba en el Reyno, ~~en~~ la voluntad de S. M. continuen las justicias ordinarias de los Pueblos que se hallen establecidas, los jueces de letras á donde los hubiere, y las audiencias Intendentes, y demas Tráes de just. en la adm.^{on} de ellas, y en lo politico, y gubernativo los Ay.^{tos} de los Pueblos segun de presente estan: que cesen las Cortes q.^a actualm.^{te} se hallan abiertas y que sus actas y las de las anteriores y quantos expedientes hubiere en su archivo, y secretaria, ó en poder de qualquiera individuo se recojan p.^r la persona encargada de la execucion de dho Br.^o Decreto, y se depositen p.^r ahora en esta casa de Ay.^{to} cerrando, y sellando la pieza. donde se cologuen, y los libros de su Biblioteca se pasen a la real: enterado el Ay.^{to} de quanto se manda en dho Br.^o Decreto, y orn circulada por el Ex.^{mo} Sr. D. Pedro

Macanazo con las misma fha o quatro del cor
relativa á la prohibicion de libertad de Imprenta se
acordo guarde y cumpla en todas sus partes lo q
S. M. se digna resolver: y dejen libre y expedita la pre
conigna. a esta Sala consistorial llamada depositaria
para que sirva de custodia de los papeles que se
deben recoger segun la intencion de S. M. o que se
de noticia al Sr. Gov^{or} p.^a su intelig.^a

Es copia de su original.

Barbano

Exmo. Sr.

El Ayuntam^{to}. de este heroico pueblo se há enterado
de quanto S. M. se digna mandar en su Real Decreto
de 4. de este mes, relativo á la ~~supresion~~ ceracion alas Cortes
y constitucion y há acordado su mas exacto y puntual
cumplim^{to}. y q^{da} se manifieste á V. E. se halla dispuesta
la pieza en que por ahora se deven depositar las actas
alas ~~actuales~~ cortes corrientes y anteriores, y quanto
exped^{tes} hubiere en su archivo y Secret.^a ó en poder de
qualquiera individuo p^a. segun la voluntad de S. M. p^a. g^a.
sirva á V. E. agor.^{no}

Dion &^a Mad. 11. de Mayo 1814.

Jhoⁿ

Exmo. Sr. D. Fran.^{co} Ramon de Eguia y Letona.

Atarid 27 de Mayo
1814.

Emu Ay^{te}.

Cumplase lo que el
At. manda.

Habiendo resuelto el
Rey que todas las pape-
les pertenecientes a las
extinguidas Cortes, su
Secretaria y Archivo,
depositados en las Casas
Consistoriales de esta villa,
se pongan a disposicion

Como Portero de Estrada
y soy del Ex^{mo} Ayun-
tamiento de esta villa

de D. Juan Ignacio de
Aysaran, Secretario
del antiguo Consejo de
la Camara por los fines
que tiene acordado, lo-

Certifico q^{ue} por orden
de S^{te} E se desocupò la pieza
q^{ue} esta a espaldas de la sa-
la Consistorial de Gobierno
llamada Depositaria, y

su llave se entregó a los
comisionados para trasla-
dar a ella los papeles y
otros efectos correspondien-
tes a los extinguidos Cortes,
los q^{es} tuvieron depositados
en este sitio por un corto
t^{po}. conservando en su
poder la llave y sellada
la cerradura, hasta q^e por
nueva ord de S. M. los
volvieron a sacar. Dejan-

do la llave y pieza del mismo

modo q^e la habían recibido: Y para q^e así conste doy
la prest^e q^e firmo en Madrid a 18 de Junio de 1814

Juan Antonio del Rio

participo a V. E. de orn-
de S. M. para su inteli-
gencia y gobierno de ese
Ayuntamiento. Dios
p^{re} a V. E. m. d. Palacio
26 de Mayo de 1814.

Pedro de Macanaz

CR
S. Conde de Moxuma.

se llave se extra
comisionados por
Dar a ella los
otros efectos con
a los extinguir
los q. tubieron
en este sitio po
fno. conservand
poder la llave
la Zerradura, h
nueva oída de
volvieron a sa
do la llave y
Modo q. la
la prest. q. fu

CR
S. Conde

1800

Excmo. Sr. D. Juan

Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de
Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de

Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de
Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de

Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de
Don Juan de Dios
lo pague en la
y a su cargo
sacando en la
con su licencia
en nombre de

Mad. Boe. 27 de Mayo 1815
En su Ay.

Teniendo por el Ay. q. todos
los papeles de las Boes
q. se pusieron de resultado de
su extincion en las
Casas Comisoriales fue-
ron recogidos por el Sr. Juan
Ignacio de Ayestaran, J.
de la R. Cam. en virtud de
R. orden de 26 de Mayo
de 1814, se contesto asi
al Sr. Forero p. q. lo haga
pres. asi al Sr. Ministro,
y por consiguiente no es de su
competencia.

En oficio de haber me dice el
Sr. D. Tomas Moyano
Ministro de Gracia y Justicia
lo siguiente.

"Habiendose pedido por
la Secretaria del despacho
universal de Indias a la de
mi cargo el expediente for-
mado en las llamadas cortes
a motivo de una representa-
cion en que el cabildo Eclesi-
astico de la Habana solicitaba
el reintegro de la 4.ª ca-
pitular de que fue pri-
vado en 17 de Febrero
de 1790, cuyo estado a
la extincion de dho. cuer-
po era el de haber
pasado a la comunion

de Legitacion, y noticias
de hallarse dho expediente
en la Secretaria de ese
Ayuntamiento con stado
seguido en los mismos cor-
tes lo digo a S.E. de Real
orden a fin de que se sirva
disponer su buca, y remision
al ministerio de mi cargo."

Lo traslado a S.E. para q.
haciendolo presente al Ayun-
tamiento pueda disponer
el cumplimiento de aquella
soberana resolucion.

Dios que a V. mda
Madrid 16 de Agosto de
1815.

El Corregidor
Dn. El Conde de
Sotomayor

1.^o Secretario del Ayuntamiento

2
Smo. Sr.

Para el Ayuntamiento de esta
ciudad V. E. me ha ^{pasado} ~~comunicado~~
la Real Orden que le ha si-
do el Ministerio de Gracia y Jus-
ticia del Expediente formado en las
noticias de una Representacion
de la Habana solicitaba
quarta Capitulacion de que fue
Enero de 1793; y en su conse-
ja V. E. de parte de este Ayunta-
miento ^{al estado municipal} de otra Real Orden capre-
Ministerio en veinte y seis
hacen puestos y entregados
por D. Juan Ignacio de
Consejo de la Camara todos

los Papeles pertenecientes a las extinguidas Cortes,
su Sala y Archivo que se habian depositado en
las Casas Consistoriales a consecuencia de lo
mandado G. J. M. en su decreto expedido en va-
lencia a 4 ~~enero de 1798~~ del referido mes de mayo
de 1814, y q. coniguiente no existe en ellas
papel alguno de las extinguidas Cortes.

D. J. C. A. V. E. M. a. J. M. 20 de agosto

E. M. R. 1815.
D. C. Corregidor Ayuntamiento de Madrid

157 Secreto

t

Exmo. Sr.

He dado cuenta à el Ayuntamiento de esta
Honorable Villa del oficio q.^o V. E. me ha ^{pasado} ~~comunicado~~
à este fin, insertando la Real Orden que le ha si-
do comunicada por el Ministerio de Gracia y Jus-
ticia para la entrega del Exped.^{te} formado en las
llamadas Cortes, à motivo de una Representacion
en que el Caudillo Exco. de la Habana solicitaba
el reintegro de la guerra Capitulada de que fue
privado en 17 de Febrero de 1720; y en su conse-
cuencia debo decir à V. E. de parte del Ayunta-
miento, ^{que se sierva trasladar al archivo municipal} que en virtud de otra Real Orden expre-
dida por el ^{misimo} ~~propio~~ Ministerio en veinte y seis
de May de 1814, fueron puestos y entregados
à disposicion del Sr. D.ⁿ Juan Ignacio de
Ayestaran, Sr. del Consejo de la Camara todos
los Papeles pertenecientes à las extinguidas Cortes,
su S^{ta} y Archivo que se habian depositado en
las Casas Consistoriales à consecuencia de lo
mandado G.^o Ill. en su decreto expedido en va-
lencia à 4 ~~de mayo de 1814~~ del referido mes de mayo
de 1814, y q.^o consiguiente no existe en ellas
papel alguno de las extinguidas Cortes.

D. J. G. A. V. E. m. a. S. m. 20 de agosto

Exmo. r. de 1815.

Ed. C. Corregidor de la Villa.
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr.

Mad. 18 de Julio
de 1816

En su Ayuntamiento.

Señalando por el
Ayuntamiento que
a vxo de Orden del

Ministerio de Gra-
cia y R. de 26 de
Mayo del 814 re-
entregaron todos
los papeles al 1.^o

D. Juan Ignacio
de Ayestaran R.^o
de la R.^o Cam.^a

Acordo de con-
texto al cons.
lo q. resultó.

9
17

Con Real Orden de 16 de junio de 1814 se remitió al Consejo las representaciones de varios Grandes de España títulos y otros personages en que solicitaban se les continuase en el goce y percepción de todos los derechos prestaciones y propiedades q.^{as} disfrutaban antes del Decreto de 6 de Agosto de 1811 expedido por las Cortes generales y Extraordinarias sobre extincion de señorios, a fin de que examinando en el Consejo este asunto con la meditacion que acostumbraba propusiese la providencia q.^{as} correspondiese tomar en él. Con vista de lo expuesto por los señores Fiscales hizo el Consejo consulta a S. M. en 18 de Agosto siguiente y por su Real Resolucion conforme a su parecer se sirvió acordar la expedicion de la R.^o Cedula de 15 de Septiembre del propio año para que los llamados señores Jurisdiccionales fuesen reintegrados inmediatamente en la percepción de todas las rentas, frutos y demas que contiene. Al mismo tiempo que hizo el Consejo la referida Consulta acordó igualmente volverse el Expediente a los s.^{res} Fiscales con los antecedentes que

hubieron presentes las Cortes para la expedición del
citado Decreto de 6 de Agosto de 1811 los que se pre-
diesen por la vía que correspondiese cuyo encargo se
repartió al Consejo en R.^a Ordenes de 20 del mismo mes
de Junio, 4 de Julio del citado año de 1814 y 30 de Mayo
último.

La Secretaría de Gracia y Justicia á quien repre-
dieron los referidos antecedentes ha contestado con fecha 25-
de Mayo proximo que del Expediente q.^o obra en ella y ma-
nifesta las R.^a Ordenes citadas para que el Consejo consulte
al Rey su parecer sobre la nulidad del Decreto de abolicion
de Señorios resulta que no se unieron los antecedentes que
hubieron presentes p.^a la expedición de dho Decreto de las
Cortes por cuya razón tampoco pudieron remitirse con
las enunciadas O.^{as} ni por mas diligencias q.^{as} se habian pr-
ticado habia sido posible encontrar tales antecedentes.

Los Señores Fiscales en su vista y de otras represent-
aciones remitidas al Consejo de orden de S.^a M. para que las tenga
presentes al executar la Consulta q.^o le esta encargada
ha propuesto q.^o p.^a exponer con el debido conocimiento de
materia de tanta entidad como la derogacion ó subsisten-
cia del citado Decreto de las Cortes necesitan indispen-
sablemente tener á la vista los Papeles y anteced.^{tes} q.^{os} habian
estado á la de las Cortes p.^a la expedición del Decreto.

por lo que insistian se practicasen nuevas Diligencias p.^a
su busca bien en las demas Secretarias del Despacho p.^a
si p.^a algun accidente pudieren existir en ellas o en la del
Ayuntam.^{to} de esta villa, á donde por el R.^l Decreto de
4 de Mayo dado en Valencia se mandaron trasladar las
actas de las Cortes Extraordinarias y ordinarias, y quan-
tos expedientes y papeles habia en su Secretaria y Archivo.

Enterado de todo el Consejo por Auto de 4 de este
mes ha acordado entre otras cosas q.^e V. E. le remita por
mi mano los expresados antecedentes y papeles q.^e las
Cortes tuvieron presentes p.^a la expedicion del citado De-
creto de 6 de Agosto de 1811.

Lo que participo á V. E. de orden del
Consejo p.^a su inteligencia y cumplimiento, y de quedar
en executarlo se sirva darme aviso.

Nuestro Señor prospere á V. E. m.^a a.^a Mad.
15 de Julio de 1816.

Ex.^{mo} S.^r

José María Muñoz

por Ayuntam.^{to} de la M.^a C.^a N.^a L.^a J. Herencia y Coronada villa de Madrid.

Amo
El Ayuntam.^{to} de esta heroica V.^a se ha instruido a la orden del
Consejo q.^o V. S. le comunica con fha 18 de este mes ~~para~~
relativa a los papeles y expedientes de las cortes grales y
extraordinarias; y en su inteligencia ha acordado manifestase
a V. S. q.^o con fha 26 de Mayo de 1814 se comunicó al
Ayuntam.^{to} la V.^a orden q.^o dice así.

Aquí

Mandada guardar y cumplir esta R.^a orden en el Ayunta-
miento del sig.^{to} día 27, se entregaron ^{los} q.^{os} se hallaban
en una pieza de las casas Conventuales cerrada y sellada;
~~y no queda en ella~~ y no quedó en ellas cosa alguna; y de su
existencia o paradero podrá dar razón ~~de~~ el Sr. D. Juan
Ignacio Ayestaran, Sec.^o a la R.^a Camara: Lo q.^o se servirá
V. S. hacer ^{se} pres. al con.^o
Dios que a V. S. m. l. a. l. Madrid 22 de Julio
de 1816

J. D. Bartolome Muñoz de Torres

Revised and corrected